

D. Juan Facundo Quiroga.

Montevideo, Julio 11 de 1833

Mi buen am. y apac. compatriota

Me levanto en este mom. de la cama, en q. he permanecido algunos dias de remota a una indisposicion, y mi primer anhelo es contestar la estimable carta, datada en Montevideo a 9 de Mayo ultimo, q. encontré a mi arribó a esta el 7 del prox. Junio. No respondí a ella en el correo del 16 del mismo, por q. las visitas y bullografia politica y otras atenciones del momento no me lo permitieron. Debe mirarse con indulg. este excuso, q. podrá clasificarse como quiebra; menor, como efecto de falta de espacio, ni de consecuencia en mi amistad. Basta de preámbulos con q. gusta tan poco de ellos.

Me hallas mi pais natal envuelto en fatal dinordia. Digno a no tomar parte en esta funesta dindencia, ni a jugar tampoco rol alguno, aunque triunfe la linea negra, en que incommuto yo, se me ha inscripto p. candidato p. la pres. de la Legislatura, esto tan remoto a neutralizarme y guardar una posicion imparcial en esta menguada controversia, que, si se conseguiera, no tubiese otro remedio q. ausentarme, poniéndole el ris a p. medio. Es inútil a pegar una zambullida a mi cara de campo en Montevideo, aunque me exponga a cualq. ingrato resultado. Y ahora acabo q. este es egoismo. Podria serlo, pero entre nosotros no hai lastre.

riedad y levanen los Arrieros, cuyo atropello habia ocasionado la
suspension de los dñs políticos respecto a aquellos fundadores, q se
mostraban indiferentes y neutrales en las grandes difer^{as} civiles. Pue
to en conse^a tener todo el miedo q quisiera. Ya he dado en otras
ocasiones bast^{as} pruebas, de q no me falta valor civil. Hayare lo
uno p^o lo otro.

El proyecto de q hablé a V. ~~reducido~~ sobre la or-
ganizacion del país, y q no he podido remitirle por el camino,
como lo ofreci entonces, se reduce a unas pocas observaciones sobre
la necesidad de acelerar la epoca de constituirnos racionalmente,
y sobre la facilidad q yo encontraba en arribar a ello, sin los
inconvenientes y peligros, q aceleran personas y reputaciones im-
portantes, cuyos consejos y luces respeto, pero q no encuentro en
sus razones bastante conveniencia p^a oblegarme a ellas. Por las
explicac^{es} de V. a este respecto, parece q quisiera V. colocar en
esta parte fuerza de accion. V. tendra p^a ello dos graves fundamentos,
pero yo, sin pretender inmutarme en di^o animo, p^a q V. se
limite de conducta, me creo autorizado p^a la benévola amistad, con
q se me distingue, p^a elevar hasta sus oidos mi deb^o voz, y p^a que
V. me sea a contradiçion.

"Yo soy un soldado (me dice V.) q conozco cuando la li-
bertad es atropellada p^a defenderla, y digno solo a obedecer a
la legítima autoridad, fuera de esto no desplegaré mis brazos."
Pero también amigo apasionado a la libertad se vive con otros in-
strumentos q con la espada. Y por que habria a estar en moti-
ces V. las armas de su permanencia, de sus relaciones numerosas y
de importancia, y sobre todo las armas de su reputacion y las

de esa influencia racional y noble, q^e ena^t. llamando a ejercer sobre
los espíritus de sus conpatriotas, p^r. los heroicos servicios q^e ha prestado
y a la causa de esa misma libertad. Y en que sobresaliera y a
la autoridad legítima, influyendo y p^r. a q^e se acelerase la epoca de la
constitución nacional, si es q^e se creía deba darse cuanto antes este
paso. La leg^{ma} autoridad en materia de organizac^{on} nacional es la
voluntad de los pueblos, manifestada p^r. sus órganos legales; y cuando
yo hablé a^d. del proyecto en cuestion, el principal objeto q^e me pro-
pusé fue poner en la conid^a. datos inequívocos, q^e no defaban
duda, de q^e era era, y es, la comun y mas ferviente aspiracion de
los pueblos q^e he recorrido en mi tránsito hacia Salta. Si mi amigo
se lo deba decir a^d. con la franqueza ingenua q^e me es caracteris-
tica. El voto y sentir dominante de los pueblos es p^r. la organizac^{on}
nacional. En la naturaleza de las cosas está q^e sea realmente así. La
razon es muy sencilla. Vede q^e los hombres andan, y mucho mas, si es
con repeticion, una senda, en q^e no han encontrado sino tropiezos, atolla-
dos, y peligros, naturalmente buscan la opuesta, o cualq^{ue} otra. En el
periodo inconstitucional ya vi y cuantas borrascas han corrido; y
ahí no debe emanarse, q^e los pueblos vean en la organizac^{on} de la Re-
publica el fin de esas tormentas, y el puerto de salvacion. Paescin-
damos de si se engañan, o no; pero el hecho es q^e piensan así.

Partiendo de estos hechos, de q^e he sido observad^o imparcial
al en todo el periodo de mi mancion en los pueblos interiores, habia
yo creído q^e era llegado el momento, de q^e las notabilidades influyen-
tes del pais ejerciesen el accendiente de q^e naturalm^{te} gozan, p^r. q^e
comenzaran a trabasarse en ein obra tan deseada. El principio de

bia sea la constitución particular de las Prov. q. no la tuvieren, el nom-
bram. de la Junta Provincial, 1.ª 1.ª; pues es preciso q. sepa q. el
enfoque de V. N. no se encuentra hasta ahora otra junta legislativa q.
enfondora. En consecuencia a los gobernantes reanimen todos los poderes p. b. l.
y ya calculará V. las desgracias, con q. serán agorados los pueblos
p. esta indigesta y malhadada complicac. n.

Todo esto, y otras observac. nes sobre la facilidad de
consegua en gran obgeto, me proponia entonces indicar a V. Ahora
felicit. han cambiado las cosas; pues como verá V. p. los papeles publi-
cos, ya se ha hecho moción p. dar a V. la constitución particu-
lar, y el mismo S. P. Proas ha aplaudido mucho este procedim. to aun-
diaba sin disgusto de organ. n. nacional, contra la q. estaba ansiosa-
mente muy infatuado. Acaso (vaya este ruego de amor propio, q.
debe V. dispensarme) la franqueza, con q. a mi llegada hablé sobre
esto, y escribi también al S. P. Proas, han producido este resultado. El
plan com. l. de decir verdades útiles aung. amargas alguna vez, me
fortuna. Este es un motivo mas, p. a q. lo siga siempre.

Los recuentos de V. sobre las cosas de fondora me han repa-
do p. buen profeta. Lo habia oido con calor en algunos círculos res-
table, q. era imposible el q. V. aprobase semejante suceo; y tamb. q.
si V. sucumbiese a esa tentacion, lo habia de hacer de frente. (Esto no es
decir, q. la actual admin. n. de fondora tenga reputacion, y mucho menos, q.
sea capaz de hacer la felicidad de aquella Provincia.)

El am. Correo llegó ante de ayer. Creo q. regan pronto.
Elui sensible me ha sido y es la situac. n. de la pizana. Abingo. no se discute
en discusion: mise q. los decombairas ya se las andan pagando p. lica,
pues esperan q. la pierdan, y q. quedando eso, se lo han de tirar.

A Dios, mi am. Dispense mis confianzas, hijas del sincero
af. q. le profesa este su reconoc. y omne compatriota - J. S. de B.
P. S. Se incluyo en relacion,
p. a q. se enmenda -

Pedro Feliciano Cárnia